

**Apariciones del Sagrado Corazón de Jesús, en Paray-le-Monial, Francia,  
27 de Diciembre de 1673 – 16 de Junio de 1675  
Vidente, Santa Margarita María Alacoque<sup>1</sup>.**

<http://aparicionesdejesusymaria.wordpress.com/>

**27 de Diciembre de 1673**

**PRIMERA REVELACIÓN PRINCIPAL DEL CORAZÓN DE JESÚS:**

El 27 de Diciembre de 1673, día de San Juan el Apóstol, Margarita María, que tenía sólo 14 meses de profesa y 26 años de edad, estaba como de costumbre arrodillada ante el Señor, en el Santísimo Sacramento expuesto en la capilla. Era el momento de la primera gran revelación del Señor. Ella lo cuenta así:

Un día, estando delante del Santísimo Sacramento, me encontré toda penetrada por esta Divina Presencia, pero tan fuertemente que me olvidé de mí misma y del lugar donde estaba, y me abandoné a este Espíritu, entregando mi corazón a la fuerza de Su Amor. Me hizo reposar por muy largo tiempo sobre Su Pecho Divino, en el cual me descubrió las maravillas inexplicables de Su Corazón Sagrado... Y me dijo:

**“Mi Divino Corazón está tan apasionado de Amor por los hombres y por ti en particular que, no pudiendo ya contener en Sí Mismo las Llamas de Su Ardiente Caridad, le es preciso comunicarlas por tu medio y manifestarse a todos para enriquecerlos con los preciosos Tesoros que te estoy descubriendo, los cuales contienen las Gracias santificantes y saludables necesarias para separarles del abismo de perdición. Te he elegido como un abismo de indignidad y de ignorancia, a fin de que sea todo Obra Mía.”**

Me pidió después el corazón y yo Le supliqué que lo tomase. Lo cogió y lo introdujo en Su Corazón adorable, en el cual me lo mostró como un pequeño átomo que se consumía en aquel Horno encendido. Lo sacó de allí, cual si fuera una llama ardiente en forma de corazón y lo volvió a colocar en el sitio de donde lo había cogido, diciéndome:

**“He ahí, mi muy amada, una preciosa prenda de Mi Amor, el cual encierra en tu pecho una pequeña centella de Sus Vivas Llamas para que te sirva de corazón y te consuma hasta el postrer momento, y cuyo ardor no se extinguirá ni enfriará. De tal forma te marcaré con la Sangre de Mi Cruz, que te reportará más humillaciones que consuelos. Y como señal de que la gran Gracia que acabo de concederte no es pura imaginación, aunque he cerrado la llaga de tu costado, te quedará en él para**

---

<sup>1</sup> **Santa Margarita María Alacoque:** Nació el 22 de julio de 1647, en la pequeña aldea Francesa de Hautecour, pequeña ciudad cercana a Paray le Monial, en la región de Borgoña. Era la quinta hija de 7 hermanos. Luego de fallecer su padre fue internada en el pensionado de las Religiosas Clarisas. Desde entonces empezó a vivir una vida de sufrimiento que supo encausar hacia el Amor de Dios: **“Sufriendo entiendo mejor a Aquél que ha sufrido por nosotros”**, decía. Tuvo una enfermedad que la inmovilizó y de la que se curó milagrosamente por intercesión de la Virgen María: **“La Santísima Virgen tuvo siempre grandísimo cuidado de mí; yo recurría a Ella en todas mis necesidades y me salvaba de grandísimos peligros...”** El 20 de junio de 1671 entró al convento del Monasterio de la Visitación de Paray le Monial. Las extraordinarias visiones con que fue favorecida le causaron al principio incomprendimientos y juicios negativos hasta cuando, por disposición Divina, fue puesta bajo la dirección espiritual del jesuita San Claudio de la Colombière. En el último periodo de su vida, elegida maestra de novicias, tuvo el consuelo de ver difundida la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, y los mismos opositores de un tiempo se convirtieron en fervorosos propagandistas. Murió a los 43 años de edad, el 17 de octubre de 1690.

**siempre su dolor. Y si hasta el presente sólo has tomado el nombre de esclava Mía, ahora te doy el de discípula muy amada de Mi Sagrado Corazón.”**

Quedé muchos días como abrasada toda y embriagada y tan fuera de mí que no podía reponerme para hablar, sino haciéndome violencia.

Esta Gracia de que acabo de hablar con motivo de mi dolor de costado, se renovaba los Primeros Viernes de mes en esta forma: “Se me presentaba el Sagrado Corazón como un Sol brillante de resplandeciente Luz, cuyos ardientes Rayos caían a plomo sobre mi corazón, que se sentía en el acto abrasado con tan vivo Fuego, que parecía me iba a reducir a cenizas, y en aquellos momentos era cuando mi Divino Maestro me manifestaba particularmente lo que quería de mí y cuando me descubría los Secretos de este amable Corazón.

Entre estas visitas le decía el Señor:

**“Busco una víctima para Mi Corazón, que quiera sacrificarse como hostia de inmolación en el cumplimiento de Mis Designios.”**

En su gran humildad, Margarita le presentó varias almas que, según ella, corresponderían más fielmente. Pero el Señor le respondió que era ella a quien había escogido. Esto no era sino ocasión de confusión para Margarita, pues su temor era que llegasen a atribuir a ella las Gracias que del Señor recibía.

**Febrero – Marzo de 1674**

**SEGUNDA REVELACIÓN PRINCIPAL DEL CORAZÓN DE JESÚS:**

Unos dos o tres meses después de la Primera Aparición, se produjo la Segunda gran Revelación. Escribe Margarita:

Se me presentó el Corazón Divino como en un Trono de Llamas, más ardiente que el sol y transparente como un cristal con Su adorable Llaga. Estaba rodeado de una Corona de Espinas, que simbolizaba las punzadas que nuestros pecados Le inferían; y una Cruz encima significaba que, desde los primeros instantes de la Encarnación, es decir, desde que fue formado este Sagrado Corazón, fue implantada en Él la Cruz. Desde aquellos primeros momentos, se vio lleno de todas las amarguras que debían causarle las humillaciones, pobreza, dolor y desprecio que Su Sagrada Humanidad debía sufrir durante todo el curso de Su Vida y de Su Sagrada Pasión.

Me hizo ver, —continúa Margarita—, que el ardiente deseo que tenía de ser amado por los hombres y de apartarlos del camino de la perdición, en el que los precipita satanáas en gran número, le había hecho formar el Designio de manifestar Su Corazón a los hombres, con todos los Tesoros de Su Amor, de Misericordia, de Gracia, de Santificación y de Salvación que contiene, a fin de que cuantos quieran rendirle y procurarle todo el amor, el honor y la gloria que puedan, queden enriquecidos abundante y profusamente con los Divinos Tesoros del Corazón de Dios.

Pero es preciso honrarle bajo la figura de ese Corazón de Carne, cuya Imagen quería que se expusiera y que llevara yo sobre mi corazón, para grabar en él, Su Amor y llenarlo de los dones de que está repleto, y para destruir en él todos los movimientos desordenados.

Que esparciría Sus Gracias y Bendiciones por dondequiera que estuviere expuesta Su Santa Imagen para tributarle honores, y que tal Bendición sería como un último esfuerzo de Su Amor, deseoso de favorecer a los hombres en estos últimos siglos de la Redención amorosa, a fin de apartarlos del imperio de satanás, al que pretende arruinar, para ponernos en la dulce libertad del imperio de Su Amor, que quiere restablecer en el corazón de todos los que se decidan a abrazar esta Devoción.

**“Tengo sed, pero una sed tan ardiente de ser amado por los hombres en el Santísimo Sacramento, que esta sed Me consume y no hallo a nadie que se esfuerce según Mi Deseo en apagármela, correspondiendo de alguna manera a Mi Amor.”**

Jesús me dijo:

**“Hija Mía, tu deseo de recibirme ha penetrado tan dentro de Mi Corazón que, si no hubiese instituido este Sacramento de Amor, lo instituiría ahora para hacerme tu Alimento. Me agrada tanto el que deseen recibirme que, todas las veces que el corazón forma este deseo, otras tantas le miro amorosamente para atraerle a Mí.”**

### **1º Viernes de Junio, de 1674 - Fiesta de Corpus Christi TERCERA REVELACIÓN PRINCIPAL DEL CORAZÓN DE JESÚS:**

En lo que probablemente era el Primer Viernes de Junio, de 1674, Fiesta de Corpus Christi, tuvo Margarita la Tercera gran Revelación.

Una vez entre otras, —escribe Santa Margarita—, estando expuesto el Santísimo Sacramento, después de sentirme completamente retirada al interior de mí misma por un recogimiento extraordinario de todos mis sentidos y potencias, se me presentó Jesucristo, mi Divino Maestro, todo radiante de Gloria, con sus Cinco Llagas, que brillaban como cinco soles; y por todas partes salían Llamas de Su Sagrada Humanidad, especialmente de Su adorable Pecho, el cual parecía un Horno encendido. Abrióse éste y me descubrió Su Amantísimo y Amabilísimo Corazón, que era el vivo Foco de donde procedían semejantes Llamas.

Entonces, fue cuando me descubrió las maravillas inexplicables de Su Puro Amor y el exceso a que Le había conducido el amor a los hombres, de los cuales no recibía sino ingratitudes y desprecios.

**“Eso, —le dice Jesús a Margarita—, fue lo que más Me dolió de todo cuanto sufrí en Mi Pasión, mientras que si Me correspondiesen con algo de amor, tendría por poco todo lo que hice por ellos y, de poder ser, aún habría querido hacer más. Mas sólo frialdades y desaires tienen para todo Mi afán en procurarles el bien. Al menos dame tú el gusto de suplir su ingratitud de todo cuanto te sea dado conforme a tus posibilidades.”**

Y como yo le manifestase mi impotencia, me respondió:

**“Toma, ahí tienes con qué suplir todo cuanto te falta.”**

Y al mismo tiempo se abrió aquel Divino Corazón y salió de Él una Llama tan ardiente que creí ser consumida, pues quedé toda penetrada por ella y ya no podía soportarla, cuando le rogué que tuviera compasión de mi flaqueza.

**“Yo seré tu fuerza, —me dijo—, nada temas, pero has de estar atenta a Mi Voz y a cuanto te pido para disponerte al cumplimiento de Mis Designios.**

**Primeramente, Me recibirás en el Santísimo Sacramento siempre que te lo permita la obediencia, por muchas mortificaciones y humillaciones que eso te produzca, las cuales debes recibir por Mi Amor.**

**Comulgarás, además, todos los Primeros Viernes de cada mes, y todas las noches del jueves al viernes te haré participante de la tristeza mortal que tuve que sufrir en el Huerto de los Olivos; esta tristeza te reducirá, sin que tú puedas comprenderlo, a una especie de agonía más dura de soportar que la muerte.**

**Y a fin de acompañarme en la humilde oración que presenté entonces a Mi Padre, en medio de todas Mis angustias, te levantarás entre once y doce de la noche, para postrarte Conmigo durante una hora con el rostro en tierra, ya para calmar la Cólera Divina, pidiendo misericordia por los pecadores, ya para dulcificar en algún modo la amargura que sentí en el abandono de Mis Apóstoles, la cual Me obligó a reprocharles que no hubiesen podido velar una hora Conmigo, y durante esta hora harás lo que Yo te enseñe.**

**Pero oye, hija Mía, no creas a la ligera todo espíritu, ni te fíes, porque satanás está rabiando por engañarte. Por eso, no hagas nada sin permiso de los que te guían, a fin de que, contando con la autoridad de la obediencia, él no pueda engañarte, ya que no tiene poder alguno sobre los obedientes.”**

## **AGUDAS PRUEBAS**

Después de la Aparición, Margarita, sintiéndose que estaba ella fuera de sí, y no sabiendo dónde estaba, le faltaron las fuerzas y cayó desmayada. Sus hermanas, viéndola en tal aspecto, la levantaron y la cargaron donde la Madre Superiora. Ella viendo que Margarita no podía hablar, ni aun sostenerse, arrodillada ante sus pies, la mortificó y la humilló con todas sus fuerzas. Y cuando Margarita le respondió a su pregunta de lo sucedido, contándole todo cuanto había pasado, recargó sobre ella nuevas humillaciones y no le concedió nada de cuanto decía que el Señor le mandaba hacer, mas bien lo acogió con desprecio.

El fuego que devoraba a Margarita por dentro a causa de las revelaciones, le ocasionó una fiebre continua. Ante esta misteriosa enfermedad, la Madre Superiora no podía sino sentir miedo y por tanto le dijo a Margarita: "Pida a Dios su curación, de esta forma sabré si todo viene del Espíritu del Señor."

Margarita, obedeciendo a esta orden, le expuso todo cuanto le pedía su Superiora al Señor, el cual no tardó en recobrarle por completo su salud por las manos de la Virgen Santísima. Y así consiguió Margarita el poder cumplir lo que Dios le pedía.

Pero viendo la Madre Superiora que continuaban las visiones, y no sabiendo que más hacer para asegurarse de su veracidad, decide consultar a los teólogos. Ella creyó que debía obligarla a romper el profundo silencio que hasta entonces había observado, con el fin de hablar del asunto con personas de doctrina. Compareció, pues, Margarita ante estos personajes, y haciéndose gran violencia para sobrepasar su extremada timidez, les contó todo lo sucedido. Más Dios permitió que algunos de los consultados no conocieran la verdad de las revelaciones. Condenaron el gran atractivo que tenía Margarita por la oración y la tildaron de visionaria, prohibiéndole detenerse en sus inspiraciones. Hasta uno de ellos llegó a aconsejar: "Procuren que esta hija se alimente bastante y todo irá mejor."

Se me empezó a decir, —cuenta Margarita—, que el diablo era el autor de cuanto sucedía en mí, y que me perdería si no ponía muy en guardia en contra de sus engaños e ilusiones.

Para Margarita esto fue motivo de gran sufrimiento. No por razón del rechazo o porque pensaban mal de ella, sino por el conflicto interno que le causaba. Llegó a pensar que ella estaba en el error pero por más que trataba de resistir las atracciones de Dios no lo lograba. Se sentía profundamente abandonada, puesto que se le aseguraba que no la guiaba el Espíritu de Dios, y sin embargo, no lo podía resistir.

Cada vez era mayor la oposición, aun dentro del convento, contra Margarita. Había significativos movimientos de cabeza, miradas reprobatorias y muecas. Algunas pensaban que una visionaria venía a ser como la personificación de todo un escuadrón de demonios, un peligro evidente y una gran amenaza para todas. Llegó hasta tal punto que las hermanas empezaban a rociarla con agua bendita cuando pasaba.

## **TRIUNFO**

El Señor le había prometido a Margarita que Su Obra triunfaría a pesar de todos los obstáculos. Esta Promesa empezó a cumplirse cuando, a primeros días de Febrero de 1675, le envió al jesuita, Padre Claudio Colombiere. En cuanto este santo Sacerdote habló con Margarita, pudo ver su santidad y creyó en sus revelaciones, lo cual comunicó inmediatamente a la Madre Superiora. Ante el juicio del Padre Claudio, quién era reconocido por su sabiduría y santidad, la Madre Superiora pudo por fin descansar y le ordenó a Margarita que le contase todo al Padre Colombiere.

El Padre Colombiere le ordenó a Margarita a que cumpliera plenamente la Voluntad del Señor. Y que también escribiese todo cuanto le había revelado. Margarita obedeció a todo lo que se le pidió, pues su más grande deseo era que se llegase a cumplir el Designio del Señor.

### **16 de Junio de 1975**

#### **CUARTA REVELACIÓN PRINCIPAL DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS:**

Fue bajo esta nueva aceptación que se dio la Cuarta y última Revelación que se puede considerar como la más importante. El Señor quería establecer en la Iglesia una Fiesta litúrgica en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

Sucedió esta revelación en el curso de la octava del Corpus Christi del año 1675, o sea entre el 13 y el 20 de junio. Cuenta Margarita:

Estando una vez en presencia del Santísimo Sacramento, un día de su octava, recibí de Dios Gracias excesivas de Su Amor, y sintiéndome movida del deseo de corresponderle en algo y rendirle amor por amor, me dijo:

**“No puedes darme mayor prueba que la de hacer lo que Yo tantas veces te he pedido.”**

Entonces, descubriendo Su Divino Corazón me dijo:

**“He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres, y que no ha ahorrado nada, hasta el extremo de agotarse y consumirse para demostrarles Su Amor, y en reconocimiento no recibo de la mayor parte más que ingratitude, ya por sus irreverencias y sacrilegios, ya por la frialdad y desprecio con que Me tratan en este Sacramento del Amor. Pero lo que más Me duele es que sean corazones consagrados a Mí los que así Me tratan.**

**Por eso te pido, que sea dedicado el Primer Viernes, después de la octava del Corpus, a celebrarse una Fiesta especial para honrar Mi Corazón, comulgando ese día y reparando Su Honor por medio de un respetuoso ofrecimiento, a fin de expiar las injurias que he recibido durante el tiempo que he estado expuesto en los altares. También te prometo que Mi Corazón se dilatará para esparcir en abundancia las influencias de Su Divino Amor sobre quienes Le hagan ese honor y procuren que se Le tribute.”**

Pasarían más de diez años antes que se llegase a instituir la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús en el monasterio de la Visitación. Serían diez años muy duros para Margarita. La Madre Superiora, que por fin llegó a creer en ella, fue trasladada a otro monasterio. Pero antes de irse ordena a Margarita a que relatara ante toda la comunidad todo cuanto el Señor le había revelado. Ella accedió sólo en nombre de la santa obediencia y les comunicó a todas lo que el Señor le había revelado, incluyendo los castigos que Él haría caer sobre la comunidad y sobre ellas. Y cuando todos enfurecidos empezaron a hablarle duramente, Margarita se mantuvo callada, aguantando en humildad todo cuanto le decían. Al siguiente día, la mayoría de las monjas sintiéndose culpables de lo que habían hecho, acudían a la confesión. Margarita, entonces, oyó que el Señor le decía que ese día por fin llegaba la paz de nuevo al monasterio y que por su gran sufrimiento, Su Divina Justicia había sido aplacada.

En contra de su voluntad, Margarita fue asignada como maestra de novicias y asistente a la superiora. Esto llegó a ser parte del Plan del Señor para que por fin se empezara a abrazar la Devoción del Sagrado Corazón de Jesús. Sin embargo Margarita nunca llegó a ver durante su vida en la Tierra el pleno reconocimiento de esta Devoción.

En la tarde del 17 de Octubre del 1690, habiendo Margarita previamente indicado esta fecha como el día de su muerte, encomendó su alma a su Señor, quien ella había amado con todo su corazón. Muere entre 7 y 8 p.m. Tenía 43 años de edad y 18 años de profesión religiosa.

Pasaron solamente tres años después de su muerte, cuando el Papa Inocencio XIII empezó un movimiento que abriría las puertas a esta Devoción. Proclamó una bula papal dando indulgencias a todos los monasterios Visitantinos, que resultó en la institución de la Fiesta del Sagrado Corazón en la mayoría de los conventos. En 1765, el Papa Clemente XIII introdujo la Fiesta en Roma, y en 1856 el Papa Pío IX extendió la Fiesta del Sagrado Corazón a toda la Iglesia. Finalmente, en 1920, Margarita fue elevada a los altares por el Papa Benedicto XV.

### **PROMESAS DEL CORAZÓN DE JESÚS:**

Las Promesas del Sagrado Corazón de Jesús están entresacadas de entre otras revelaciones que Nuestro Señor Jesucristo hizo a Santa Margarita María Alacoque. En sus cartas puede leerse:

“Jesús prometió que todos los que se Consagren a este Sagrado Corazón no perecerán jamás y que, como es Manantial de todas las Bendiciones, las derramaría en abundancia en todos los lugares donde estuviera expuesta la Imagen de este amable Corazón, para ser allí amado y honrado. Que, por este medio, uniría a las familias desunidas y asistiría y protegería a las que se vieran en alguna necesidad.” (*Carta a la Madre Saumaise, del 24 de Agosto de 1685*).

“El Corazón de Jesús no permitirá que se pierda cosa alguna que le esté verdaderamente Consagrada y dedicada.” (*Carta a la hermana Felicia Magdalena, del 20 de Enero de 1687*).

“Un viernes, en la sagrada comunión, me dijo estas Palabras: **“Te prometo, en la excesiva Misericordia de Mi Corazón, que Su Amor Omnipotente concederá a todos los que comulguen Nueve Primeros Viernes de mes seguidos, la Gracia de la penitencia final; no morirán en Mi desgracia y sin haber recibido los Sacramentos; Mi divino Corazón será su Asilo seguro en el último momento.”**” (*Carta a la Madre Saumaise, de Mayo de 1688*).

“Como tiene tan vivos deseos de ser conocido, amado y honrado por los hombres, en el corazón de los cuales tanto ha anhelado establecer por este medio el imperio de Su Puro Amor, ha prometido grandes recompensas a todos los que se empleen en hacerle Reinan. ¡Qué felicidad es contarse en este número!” (*Carta N° 131 dirigida al padre Croiset, del 1° de Agosto de 1689*).

“Ha prometido a todos cuantos se Consagren y se ofrezcan a Él para darle este contento, que jamás les dejará perecer. Que será un Asilo seguro contra las asechanzas de sus enemigos, sobre todo, en la hora de la muerte y que los recibirá amorosamente en Su Divino Corazón, poniendo en seguridad su salvación y que, como Él es la Fuente de todas las Bendiciones, las derramará abundantemente en todos los lugares donde sea honrada la Imagen de ese Sagrado Corazón. Además, prometió que daría la paz a las familias en que reinara la discordia y protegería a las que estuvieran en necesidad... Y también creo que se cumplirán aquellas palabras que me hacía oír de continuo entre las grandes dificultades y oposiciones que había al principio de esta Devoción: **“Yo Reinaré a pesar de Mis enemigos y de cuantos se opongan a ello.”**” (*Carta al padre Croiset, del 10 de Agosto de 1689*).

“Yo espero que esta Devoción será uno de los medios de que Él se quiere servir para sacar de la perdición un gran número de almas, arruinando en ellas el imperio de satanás, para reponerles, con Su Gracia Santificante, en el camino de la salvación eterna, como me parece haberlo prometido. Me hizo ver esta Devoción como uno de los últimos esfuerzos de Su Amor para con los hombres, a fin de que pueda asegurar su salud eterna y no dejar perecer a ninguno de aquellos que le estén Consagrados... Él les servirá de Asilo seguro en la hora de la muerte para recibirlos y defenderlos de sus enemigos.” (*Carta 132 al padre Croiset, del 15 de Septiembre de 1689*).

“Nada más dulce ni más grato y, al mismo tiempo, más fuerte y eficaz para convertir a los pecadores más endurecidos que la suave unción de la Caridad ardiente de este Corazón amable. Él penetrará los corazones más insensibles, por medio de la palabra de Sus predicadores y fieles amigos, haciendo que sea como una espada ardiente que derrita en Su Amor los corazones más helados.” (*Carta al padre Croiset, del 15 de Septiembre de 1689*).

“Infinitos son los tesoros de bendiciones y de Gracias que encierra este Sagrado Corazón. No sé yo que haya en la vida espiritual ningún ejercicio de dirección más propio para elevar el alma en poco tiempo a la más alta perfección y hacerle gustar las verdaderas dulzuras que se encuentran en el servicio de Jesucristo. Sí, lo digo con seguridad: Si se supiera cuán agradable le es a Jesucristo esta Devoción, no habría un solo cristiano por poco amor que tuviera a este amable Salvador que no la practicase enseguida... En cuanto a las personas seglares, encontrarán en su estado, por medio de esta amable Devoción, cuantos socorros necesiten, es decir, paz en sus familias, alivio en sus trabajos, Bendiciones del Cielo en todas sus empresas y consuelo en sus tristezas. En ese mismo Sagrado Corazón es en donde hallarán propiamente un lugar de refugio durante su vida y principalmente en la hora la muerte... Mi Divino Maestro me ha dado a conocer que los que trabajen en la salvación de las almas, tendrán un arte especial para conmovier los corazones más endurecidos, si profesan tierna devoción a Su Corazón Sagrado, y si trabajan para inspirarla a los demás y establecerla en todas partes.” (*Carta N° 141 a su director*).

“El Corazón de Jesús me ha hecho ver varios nombres que estaban escritos en Él, a causa del deseo que tienen de hacerlo honrar, y por esto mismo no permitirá que jamás sean borrados de Él.” (*Carta a la Madre Greyfié, de Enero de 1686*).

**Resumen de las Promesas del Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita María Alacoque, a los que le tengan devoción y sean apóstoles de Su Divino Corazón.**

1. Les daré las Gracias necesarias a su estado.
2. Pondré paz en sus familias.
3. Los consolaré en todas sus aflicciones.
4. Seré su Refugio durante la vida y, sobre todo, a la hora de la muerte.
5. Bendeciré abundantemente sus empresas.



6. Los pecadores hallarán misericordia.
7. Los tibios se harán fervorosos.
8. Los fervorosos se elevarán rápidamente a gran perfección.
9. Bendeciré los lugares donde la Imagen de Mi Corazón sea expuesta y honrada.
10. Les daré la Gracia de mover los corazones más endurecidos.
11. Las personas que propaguen esta Devoción tendrán su nombre escrito en Mi Corazón y jamás será borrado de Él.
12. Te prometo en la excesiva Misericordia de Mi Corazón que Su Amor Omnipotente concederá a todos los que comulguen Nueve Primeros Viernes de mes seguidos, la Gracia de la penitencia final, no morirán en Mi desgracia y sin haber recibido los Sacramentos. Mi Divino Corazón será su Refugio seguro en los últimos momentos.
13. No perecerá ninguno que se Me Consagre.

### **Promesas especiales a las Comunidades religiosas**

“Jesús prometió que Él derramaría la suave unción de Su ardiente Caridad en todas las Comunidades en que fuera honrada esta Divina Imagen.” (*Carta 36, dirigida a Madre Saumaise, el 24 de Agosto de 1685*).

“Y prometió que, en las Comunidades religiosas en que fuere honrado y se pusieran bajo Su especial Protección, mantendría en ellas todos los corazones unidos para no formar sino un solo corazón con el Suyo.” (*Carta 131, dirigida al padre Croiset, el 10 de Agosto de 1689*).

“Y sobre aquellas Comunidades que Le conozcan y se coloquen bajo Su Protección, Él derramará abundantemente Sus Tesoros de Gracias Santificantes por la unción de caridad y la suavidad de Su Amor.” (*Carta 35, dirigida a Madre Saumaise, en 1685*).

### **Promesas a los Reyes de la Tierra:**

Escribe Santa Margarita:

“El Corazón de Jesús tiene un gran deseo de que esta Devoción entre en los palacios de los reyes y príncipes de la Tierra, a fin de que allí reciba tanto placer, siendo amado y honrado de los grandes, como grandes fueron las amargas y angustias que experimentó cuando en Su Pasión fue tan despreciado, ultrajado y humillado. Y esta Devoción serviría de gran protección a la persona de nuestro rey (de Francia).” (*Carta al padre Croiset, del 15 de Septiembre de 1689*).

“Me parece que este Divino Corazón desea entrar con pompa y magnificencia en las casas de los príncipes y reyes para ser en ellas tan honrado, cuanto fue ultrajado y despreciado y humillado en Su Pasión...

He aquí las Palabras que oí referentes a nuestro rey: **“Haz saber al hijo mayor de Mi Sagrado Corazón, que así como se obtuvo su nacimiento temporal por la devoción a los Méritos de Mi Sagrada Infancia<sup>2</sup>, así alcanzará su nacimiento a la Gracia y a la Gloria eterna por la Consagración que haga de su persona a Mi Corazón adorable, que quiere alcanzar victoria sobre el suyo y, por su medio, sobre los de los grandes de la Tierra.”** ” (*Carta a la Madre Saumaise, de Junio de 1689*).

“Quiere establecer Su Imperio en la corte de nuestro gran monarca, de quien desea servirse para la ejecución de este Designio que tendrá lugar del modo siguiente: Debe hacer un edificio, donde se coloque el cuadro de este Divino Corazón para recibir en él la Consagración y homenajes del rey y de toda la corte. Además, este Divino Corazón quiere ser el protector y defensor de su sagrada persona, contra todos sus enemigos visibles e invisibles, de los cuales quiere defenderle, y asegurar su salvación por este medio; por lo cual le ha escogido como a su fiel amigo, a fin de que consiga autorización de la Sede apostólica para que se pueda celebrar la Misa en Su honor, y obtenga al mismo tiempo los otros privilegios que han de acompañar a esta Devoción del Sagrado Corazón, por medio de la cual quiere concederle a él los tesoros de Sus Gracias, de santificación y de salvación, derramando abundantemente Sus Bendiciones sobre todas sus empresas, que hará prosperar para gloria Suya, dando feliz éxito a sus ejércitos, y victoria contra la malicia de sus enemigos. Dichoso él si se aficiona a esta Devoción, que le conseguirá un reino eterno de honor y de gloria en el Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo.” (*Carta a la Madre Saumaise, del 28 de Agosto de 1689*).

---

<sup>2</sup> Se refiere a que su nacimiento fue fruto de las oraciones que su madre hizo al Divino Niño.